

## PROCESOS DE INTERACCIÓN ENTRE POBLACIONES DE LOS VALLES INTERMONTANOS DEL NOROESTE ARGENTINO Y LAS DEL PIEDEMONTE

**Marta R. A. Tartusi & Víctor A. Núñez Regueiro**

Desde el punto de vista fitogeográfico, la zona de piedemonte del Noroeste Argentino se incluye dentro del área de las selvas subtropicales de montaña denominada “Yungas” o “Selva tucumano-boliviana” en nuestro Noroeste, caracterizada por una elevada biodiversidad tanto a nivel de flora como de fauna. La vegetación característica es la *selva pedemontana* que recibe el nombre de “selva del cebil o pacará”, con alta humedad ambiental, situada altitudinalmente entre los 400 y los 600 m.s.n.m., la *selva montana*, que representa la franja de Yungas más exuberante y húmeda, situada por encima de las anteriores, hasta los 1500 m.s.n.m., y los *bosques montanos*, por encima de la referida altitud (Brown y Grau 1993). Actualmente, especialmente en el área originalmente cubierta por la selva pedemontana, se halla profundamente alterada por acción antrópica reciente debido especialmente al crecimiento urbano y las tareas agrícolas.

Hace algunos años escribimos que creíamos que no se puede comprender cabalmente la arqueología de Sudamérica si no se encara el estudio de la dinámica histórica y cultural de la zona del piedemonte, predominantemente cubierta por la selva pedemontana (Núñez Regueiro y Tartusi 1988, 1990). En relación a interacción entre poblaciones del sector septentrional de las Yungas con otras regiones, desde hace años hay autores que señalaron ese tipo de relaciones con grupos que habitaron la quebrada de Humahuaca y la Puna de Jujuy, y con otros de Perú y Bolivia; recientemente Ventura (1994) ha retomado esta temática. En este trabajo nos referiremos a la interpretación de datos existentes respecto a poblaciones asentadas en el sector meridional de las selvas subtropicales de montaña, y sus relaciones con poblaciones de los valles intermontanos del NOA.

Especialmente en años recientes se han localizado en zona de las Yungas, o llanura adyacente, sitios que hasta hace poco se consideraban correspondían a tradiciones culturales características, por no decir exclusivas, de los valles intermontanos. Las culturas o tradiciones referidas se extienden desde el período Temprano o Formativo hasta el Tardío o de Desarrollos regionales, y están representadas por: Condorhuasi, Aguada y Santa María.

### **Período Temprano o Formativo**

La presencia de Condorhuasi en la zona de piedemonte se halla claramente atestiguada en la provincia de Tucumán. De sur a norte se pueden mencionar los sitios: El Timbó, Piedra Grande, Montebello y Alberdi.

#### *El Timbó (STUCbur2)*

Los afloramientos de El Timbó, en el departamento Burreyacu, provincia de Tucumán, vienen siendo utilizados desde 1890 para la explotación de sal común (cloruro de sodio). Debido a la explotación industrial de ese recurso, se ha producido un paulatino hundimiento de la superficie del suelo.

El sitio arqueológico:

(...) se encuentra ubicado sobre ambas márgenes del A° La Perdiz, 300 m aguas arriba de las instalaciones fabriles arriba mencionadas, a 16 km al NE de la ciudad de San Miguel de Tucumán (García Salemi et al. 1984:23).

Se observa material cerámico en superficie. El material ergológico acompañante es escaso (...) (García Salemi et al. 1984:23).

Arqueológicamente la existencia del sitio era conocida desde 1969, pero recién se comenzaron a realizar tareas de prospección en 1977, 1980 y 1981, y excavaciones, consistentes en dos sondeos, en 1983 (Platania m.s.); los primeros resultados fueron publicados por García Salemi et al. (1984) y García Salemi, Platania y Durando (1990).

De acuerdo a estos trabajos, los restos arqueológicos se encuentran estratificados hasta alcanzar una profundidad de

1.50 m. Según los trabajos referidos, en los niveles inferiores se registra la presencia de material "Candelaria I, II y III" (García Salemi et al. 1984:24, Platania m.s.) y "Condorhuasi Rojo liso pulido, Blanco sobre Rojo, Bicolor y Polícromo" (García Salemi, Platania y Durando 1990:24-25).

#### *Piedra Grande*

Una talla antropomorfa de piedra, del tipo de los comúnmente conocidos como "suplicante", fue encontrado por un coleccionista en Piedra Grande, departamento Chicligasta, (Korstanje 1992:178). Los "suplicantes" son característicos de los sitios Condorhuasi-Alamito de Campo del Pucará (Figura 1).



Figura 1. "Suplicantes" Condorhuasi-Alamito. El de la izquierda procede de Balcozna; el de la derecha, de Campo del Pucará (Pcia. de Catamarca).

#### *Monte Bello*

En prospecciones que realizamos en 1987 en el área de Monte Bello, departamento Río Chico, hallamos fragmentos Condorhuasi; esto fue corroborado más tarde por Korstanje, quien además registró como proveniente de esa zona un "suplicante" perteneciente a una colección particular (Korstanje 1992).

#### *Alberdi*

En la ciudad de Alberdi, en el departamento homónimo, se han hallado fragmentos, e incluso piezas enteras, Condorhuasi; hemos visto al menos dos clásicos vasos zoomorfos ("zepelines") y un par de piezas más en colecciones

particulares de esa localidad; hay también un "suplicante", encontrado a orillas del río Marapa, que corre por el sur de Alberdi, y que se halla ilustrado en González 1977:221-233, Figura 173. Durante el corriente año (2002), en un sector de la ciudad donde se estaba realizando una nueva urbanización, se halló un sitio con material Condorhuasi. Ricardo Fabio Srur y Alejandro Leiva, con la colaboración de Carlos Piñero, realizaron tareas de arqueología de rescate. Se trata de un sitio de habitación, con gran cantidad de cerámica Condorhuasi Polícromo y C. Bicolor; se recuperaron además restos de entierros y abundante material cerámico, lítico, óseo y restos de carbón. El material aún está inédito, en proceso de análisis.

### **Período Medio o de Integración Regional**

La presencia de Aguada en la zona de piedemonte recién comenzó a ser tenida en cuenta hacia fines de los años '70. Soria en una comunicación presentada en 1970 ante el 1er Congreso Nacional de Arqueología, en Rosario, pero que no fue publicada, hizo referencia a la presencia de Aguada en "Guasapampa" (=Huasa-Pampa o STUClac1), en el sur de la provincia de Tucumán (citado por Heredia 1975:114).

Heredia, en su tesis doctoral sobre la cultura Candelaria (Heredia 1970), y en la síntesis de la misma que se publicara años después (Heredia 1975), describió, para la Fase Rupachico de Candelaria V, descrita sobre la base de excavaciones realizadas en el sitio homónimo (=STUCtav2), localizado también en la provincia de Tucumán el tipo *Rupachico Polícromo*:

(...) que difiere con respecto a los de la cultura local y que guardan una marcada semejanza con la cerámica de la cultura Aguada de la Subárea Valliserrana"; este tipo sería "material intrusivo (Heredia 1975:102).

Sin embargo, Heredia consideró que:

(...) el área de dispersión de Aguada se ha extendido considerablemente, indicando la capacidad de expansión que aquella cultura tuvo. Además demuestra su capacidad para adaptarse a medioambientes muy distintos. Así no resulta extraño que Aguada haya llegado, ya sea con asentamientos permanentes o por

incursiones transitorias hasta el lugar donde nosotros lo encontramos en plena área Candelaria (Heredia 1975:114).

En 1984 un geólogo, García Salemi y colaboradores, al dar a conocer el sitio Las Salinas (=El Timbó o STUCBur2), hizo referencia al hallazgo de material de "influencia" Aguada (García Salemi et al. 1984), y años después, Platania (m.s.) lo confirmó.

En 1990 Núñez Regueiro y Tartusi, sobre la base de materiales hallados durante prospecciones que realizaron en 1987-88 en el sur de la provincia de Tucumán, y artefactos existentes en colecciones particulares, formularon la hipótesis que:

Hacia el 450 ó 500 d.C. los sitios de Campo del Pucará fueron abandonados; sus moradores al parecer migraron, algunos hacia el sud en dirección al Valle de Ambato; otros hacia el oriente, por la zona de la Sierra de Escaba, desplazándose luego hacia la llanura. Esta movilidad espacial ocurrió en los momentos en que se produjo el tránsito del Formativo Inferior al Medio, que dio lugar a lo que se manifiesta como Aguada de Ambato (o del Sector oriental) (Núñez Regueiro y Tartusi 1990:151).

En 1992 Korstanje hizo referencia al trabajo anteriormente mencionado, corroborando que en los departamentos Alberdi y La Cocha se habían localizado sitios con cerámica Aguada hallada en superficie (Korstanje 1992:177).

En 1993 Tartusi y Núñez Regueiro reforzaron lo expuesto anteriormente, haciendo referencias específicas a sitios Aguada:

En la zona de Escaba, y en varios lugares del piedemonte tucumano, se ubican sitios Aguada (Yánimas, La Calera, Huasa-Pampa [=El Rincón]) cuya cerámica en gran parte es similar a la que se encuentra en los sitios de Ambato. En todos ellos aparece asociada cerámica del estilo Alumbreira Tricolor (=Ambato Tricolor) (Tartusi y Núñez Regueiro 1993 b:38).

Hasta ahora, a través de la bibliografía y trabajos de campo inéditos realizados por distintos autores, podemos referirnos a sitios con cerámica atribuible a Aguada en la zona de piedemonte (Figura 2) (de norte a sur) los sitios: Rupachico (STUCtra2), El Timbó (STUCbur2), La Calera (STUCalb2), Escaba (STUCalb1), Yánimas (STUClac2) y El Rincón

(STUClac1). Solo se han realizado excavaciones parciales en dos de ellos (El Timbó y El Rincón).

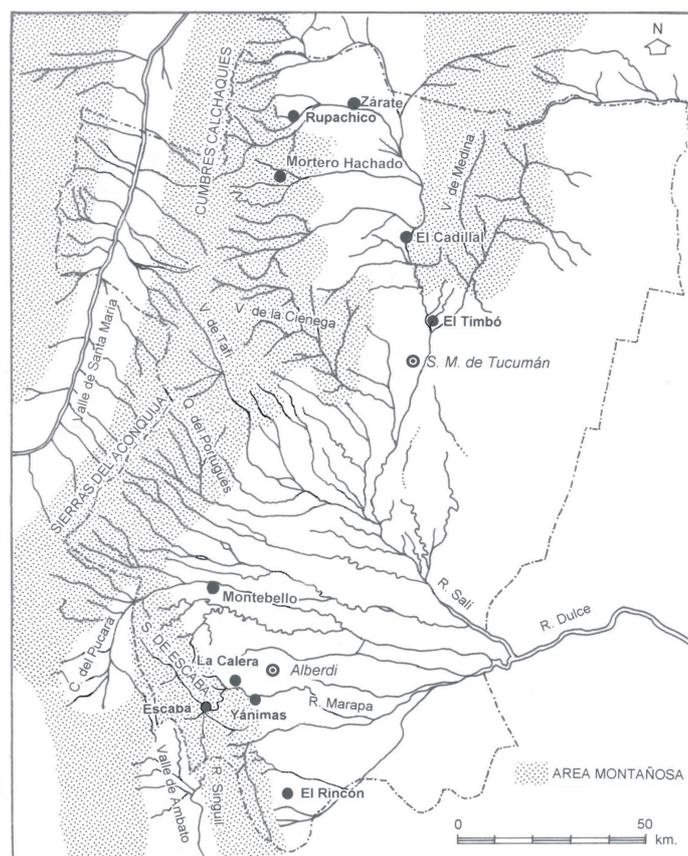


Figura 2. Sitios arqueológicos referidos en el texto.

### *Rupachico (STUCtra2)*

Se encuentra localizado en la parte baja del valle de San Pedro de Colalao, a unos tres kilómetros al W. del pueblo del mismo nombre, en el Departamento Trancas, Provincia de Tucumán (Heredia 1970:230).

En ese sitio Heredia practicó dos sondeos de 4 m de lado; en uno recuperó 403 fragmentos y en el otro 578 fragmentos (982 en total). Además, halló tres entierros, dos de párvulo y uno de

adulto, “acompañados con vasos de cerámica como ajuar fúnebre” (Heredia 1970:230).

Los materiales obtenidos de estos sondeos *son los únicos* que fueron utilizados por Heredia para postular la existencia de la fase Rupachico, dentro de la tradición Candelaria (Candelaria V).

Como lo señalamos en otro trabajo:

Los cuatro (sobre un total de 7) fragmentos *Rupachico policromo* ilustrados por Heredia (1970:243), de haberse hallado en otro contexto, hubieran sido clasificados actualmente como pertenecientes al estilo *Hualfin policromo*; los seis (sobre un total de 50) fragmentos de *Candelaria negro grabado* ilustrados, como *Ambato negro grabado*. Los restantes fragmentos que fueron reproducidos mediante dibujos (6 *Candelaria gris grabado*, 4 *C. rojo grabado* y 2 *C. rojo sobre rojo anaranjado*) también ofrecen rasgos compartidos con cerámica Aguada de los valles de Ambato o Hualfin (Tartusi y Núñez Regueiro 2000).

A nivel de funebria, también la evidencia apunta hacia un asentamiento Aguada, y no Candelaria, como lo deja entrever Heredia al decir que “La tradicional norma de entierro de individuos adultos y párvulos en urnas funerarias parece sufrir una transformación ahora con la presencia de entierros directos en tierra” (Heredia 1970:236). Algo similar sucede respecto a la localización del sitio, para la cual Heredia constata características particulares que no había observado en sitios Candelaria.

#### *El Timbó (STUCBur2)*

García Salemi y colaboradores dijeron que parte de la cerámica Candelaria, encontrada en el sitio, “(...) posee elementos reconocibles de clara influencia de la cultura de La Aguada en su etapa decadente (...)” (García Salemi et al. 1984:24). En un trabajo posterior se expresó que la:

(...) comunicación [entre Candelaria y Aguada] se produjo de tal modo que en el sistema de piedemonte se reelaboran estos rasgos Aguada diferenciados (Rupachico) hasta tal punto que es difícil reconocerlos a través de los tiestos (García Salemi, Platania y Durando 1990:25).

De acuerdo con Platania (m.s.) el material “con influencia Aguada y Averías” se encuentra en los niveles superiores del sitio. Nosotros hemos podido ver una colección de fragmentos

de El Timbó, obtenida por gente del lugar, en la cual había fragmentos grabados y pintados, estilísticamente Aguada.

*La Calera (STUCalb2).*

El sitio se sitúa en el departamento Alberdi, en proximidades de la localidad homónima, al norte del río Marapa. En superficie no se observan estructuras. En 1987 hemos obtenido algunos fragmentos Aguada grabados y pintados de estilo Aguada, en una corta visita al sitio.

*Escaba (STUCalb1)*

El sitio se encuentra en la silleta homónima, en el departamento Alberdi, en un área que originalmente se situaba en la zona donde se unían los ríos Chavarría y Singuil, para dar origen al río Marapa, que desemboca después en el Dulce. Actualmente gran parte del área que debió haber estado habitada se halla bajo las aguas, afectada por la construcción del Dique de Escaba en función de la central hidroeléctrica inaugurada en 1955 (Santillán de Andrés y Ricci 1980:147). Cuando las aguas se hallan en su máximo nivel, se forman pequeñas islas, que quedan unidas a tierra cuando bajan las aguas. Cuando esto sucede, los pobladores de la zona con frecuencia encuentran fragmentos de cerámica.

En un viaje de prospección realizado en 1987, localizamos siete lugares, que tenían fragmentos de cerámica en superficie. Uno de ellos poseía una hilera de piedras con frente hacia el E; tenía 2 ángulos, por lo que presumimos podría ser un recinto o plataforma; en la parte posterior presentaba una depresión central, con un anillo sobreelevado que la rodeaba. Otros dos aparentemente eran basureros, que adoptaban la forma de estructuras monticulares; cuando crece el nivel del agua, quedan totalmente aislados. Los restantes sitios no ofrecían detalles distintivos, salvo la presencia de cerámica en superficie.

El material observado, perteneciente a pobladores de la zona, consistente en fragmentos de cerámica obtenidos en recolección de superficie, a más de cerámica tosca, estaba compuesto por cerámica Aguada, de la que había fragmentos de estilos que, siguiendo a González (1998), eran: *Aguada negro grabado*, *Hualfín gris grabado*, y *Ambato tricolor*.

*Yánimas (STUClac2)*

Se encuentra ubicado en el departamento La Cocha (ex Dto. Graneros), en proximidades del arroyo Yánimas, al sur del río Marapa, donde desemboca el arroyo mencionado. Junto con La Calera y Escaba, forma un triángulo de aproximadamente 9 km de lado, atravesado de W a E por el río Marapa.

Al igual que el sitio La Calera, no hemos localizado estructuras en la corta visita que hicimos en 1987, pero sí encontramos fragmentos Aguada en superficie.

*El Rincón (STUCLac1)*

El sitio se halla situado en la localidad de El Rincón, entre Huasa Pampa y Pueblo Viejo, en el departamento La Cocha, al pie de la Cumbre de los Llanos.

Fue parcialmente excavado por Dante R. Soria, Martha A. Ortiz, Roque Gómez, y otros colaboradores, en campañas de aproximadamente una semana de duración, realizadas entre 1970 y 1974. Los resultados nunca fueron publicados, pero han quedado las libretas de campo, que hemos utilizado para realizar este trabajo.

En 1987 hicimos una rápida visita al lugar, donde pudimos observar la existencia de sobreelevaciones que adoptaban la forma de un rectángulo en el que existía un área central deprimida; además, pudimos ver parte de los fragmentos obtenidos en las excavaciones de los años '70.

En esa oportunidad las excavaciones consistieron en pozos de sondeo de 2.50 m de lado, realizados en tres "sitios" o estructuras, que arrojan algunos datos.

Del *Sitio 1* no hay descripción de características superficiales; las libretas registran 5 pozos, dos de los cuales ofrecieron abundante material cerámico hasta una profundidad de 80 cm; a partir de allí disminuyen considerablemente. En uno de los pozos, por debajo del nivel estéril de 100-110 cm, a profundidad no registrada, se halló un entierro directo en muy buen estado de conservación, decúbito supino, extendido, carente de ajuar.

El *Sitio 2* era una elevación de más o menos 500 m<sup>2</sup>, con una superficie horizontal en la parte superior. Se hicieron cuatro pozos de sondeo; las descripciones son muy pobres; se alcanzaron profundidades, con material (no se dan frecuencias), de 40 cm, 50 cm, 80 cm y 100 cm.

El *Sitio 3* constituía una elevación de 120 m de largo con un ancho máximo de 75 m. Las excavaciones hallaron escasos fragmentos hasta los 90 cm, entre 90 y 120 restos de torteado y espículas de carbón, desde allí hasta los 140 cm troncos y ramas quemados y entre 140 a 150 cm un piso "que por su consistencia notable lo distingue netamente del material extraído".

Entre 160 a 170 cm, hallaron "restos óseos pertenecientes a un animal que con seguridad puede ser un auquénido", y entre 150 a 210 cm, dos aparentes estructuras con "piedras planas colocadas de canto o clavadas".

La cerámica registrada en las libretas de campo son claramente de estilo Aguada grabado. En los materiales que pudimos ver hace unos años, además de los fragmentos grabados de estilo Aguada, había algunos pintados, entre los cuales reconocimos varios claramente de estilo Ambato Tricolor.

Sobre la base de los resultados de los pozos del *Sitio 1*, pensamos que muy probablemente, al menos los que presentan mayor frecuencia de fragmentos, fueron hechos en basureros, o recintos reutilizados como basureros. En el caso del *Sitio 3*, nos hallamos con seguridad con un recinto habitacional cuya técnica constructiva es asombrosamente similar a la empleada en los sitios Condorhuasi-Alamito de Campo del Pucará, ya que de acuerdo con los registros de campo, hay paredes de tierra reforzadas con columnas de piedra y pisos preparados, muy bien consolidados.

### **Período Tardío o de Desarrollos Regionales**

En 1968-69 Berberían y Soria realizaron excavaciones en sitios ubicados en la localidad de Zárate, Dto. Trancas, con cerámica Santa María (Berberían y Soria 1970).

Heredia (1970, 1975) propuso para la tradición Candelaria la fase Santa Bárbara (Candelaria V), posterior al 1000 A.D., pero como él mismo lo reconoció, esa:

(...) fase cobra significado por la mera presencia en el sector que estudiamos, de restos culturales ajenos al mismo y participantes de una tradición distinta (...) sólo hemos encontrado fragmentos cerámicos pintados cuyas características permiten identificarlos como de la cultura Santamariana (Heredia 1975:106).

Más adelante agregó:

No sabemos cuales son las manifestaciones Candelaria para ese momento [Período Tardío] ya que sólo conocemos materiales de un sitio donde cerámica Candelaria se encuentra entremezclada [en superficie] con alfarería Santamariana" (Heredia 1975:116). (...) quizá para este Período Tardío [Candelaria] ya estaba en vías de desaparición como una entidad cultural homogénea. El proceso de descomposición que suponemos se inicia en el Período Medio habría alcanzado su punto crítico después del año 1000 A.D., con la presencia de grupos santamarianos (Heredia 1975:118).

Como se había señalado anteriormente (Núñez Regueiro y Tartusi 1990), la existencia de la fase Santa Bárbara como expresión de "Candelaria V", carece de sustento; se trata, directamente, de asentamientos santamarianos en un área que con anterioridad estuvo ocupada por comunidades de tradición Candelaria.

Poco después Berberían, García Azcárate y Caillou (1977) dieron a conocer las primeras dataciones radiocarbónicas obtenidas para sitios de la zona de El Cadillal, en la provincia de Tucumán, en los cuales se hallaron, entre otras, vasijas Santa María.

Como nuevo aporte, en años recientes, Esparrica (1998, 2001) ha realizado trabajos sistemáticos de investigación en Mortero Hachado, un extenso sitio santamariano que aun no había sido descrito.

En síntesis, fuera de los valles calchaquíes, al oriente de los mismos, de acuerdo con la bibliografía existente, Santamaría se halla presente (Figura 3), en zonas del piedemonte de la

provincia de Tucumán, en el departamento Trancas, de norte a sur, en: Zárate, Mortero Hachado y El Cadillal.

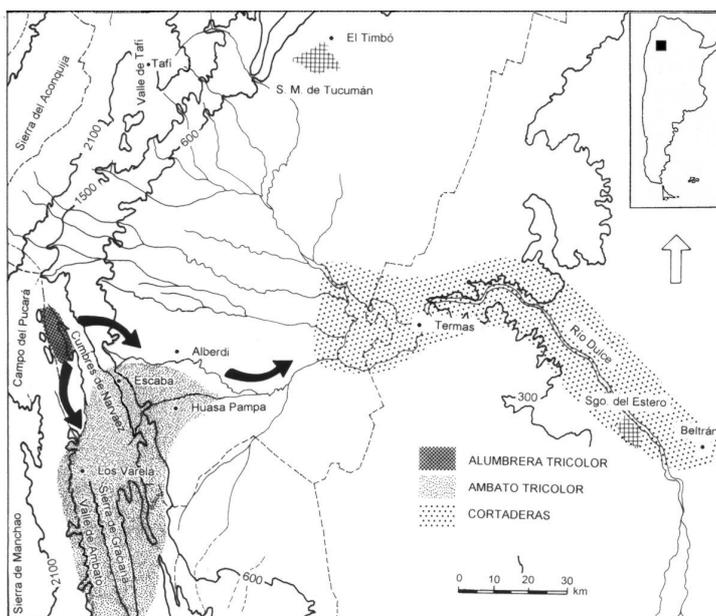


Figura 3. Distribución de los estilos Alumbreira Tricolor, Ambato Tricolor y Cortaderas.

### Zárate

En 1968-69 fueron realizadas excavaciones por parte de Berberían y Soria. Los sitios se ubican sobre ambas márgenes del río Acequiones, afluente del Salí. Se excavaron dos sitios, un cementerio y un sitio compuesto por recintos habitacionales.

En el cementerio se ubicaron 13 cistas de piedra, que correspondían a tumbas colectivas, con restos óseos de adultos, aunque había algunos adultos inhumados en urnas para párvulos y otros directamente en tierra o en paquetes funerarios:

Más de 50 urnas con inhumaciones de párvulos fueron obtenidas (...). Corresponden a los tipos Santamariano Tricolor (negro y rojo sobre fondo crema) y Ordinaria alisada por marleado (Berberían y Soria 1970:170).

El sitio habitacional estaba compuesto por un grupo de recintos pircados localizados sobre una lomada. Uno de los recintos era cuadrangular, con paredes de doble hilera de piedras grandes; otro era de forma oval. La cerámica asociada era santamariana.

De acuerdo con los autores, los yacimientos excavados deben pertenecer "a un período temprano dentro de la cultura Santamariana" (Berberían y Soria 1970:172).

#### *Mortero Hachado*

Se halla ubicado en el valle fluvial del río Rearte, afluente del río Choromoro. En esa zona existen aproximadamente doscientas depresiones de forma cuadrangular, generalmente de alrededor de 16 x 20 m, y circulares con diámetros de 2 a 6 m; en algunos casos, hay piedras semienterradas alineadas sobre los bordes; en el lecho del arroyo Mortero Hachado, afluente del Rearte, hay morteros colectivos e individuales (Esparrica 1999, 2001; Pantorilla 1999).

La cerámica recuperada en asociación a las estructuras excavadas, aparte de los fragmentos ordinarios, es predominantemente marleada o cepillada, y santamariana; además se han recuperado urnas correspondiente al estilo Santa María Tricolor (Esparrica 1999, 2001). En los recintos excavados se ha puesto en evidencia la utilización de técnica de tapia para la construcción de recintos. El carácter de depresión que ofrecen los recintos, y la técnica empleada, guarda estrechas similitudes con los recintos habitacionales santamarianos del valle de Tafí (Núñez Regueiro y Esparrica 2001).

#### *El Cadillal*

Los sitios se hallan cubiertos por el lago El Cadillal, formado a expensas del río Salí, como consecuencia de la construcción del dique que embalsa las aguas de ese río. En 1971-72, aprovechando la cota mínima anual del lago, Berberían y colaboradores efectuaron tareas de prospección, localizando

diez sitios. Las excavaciones se concentraron en tres de ellos. El trabajo detallado de estas investigaciones no ha sido publicado hasta ahora, existiendo tan solo una nota preliminar (Berberían, García Azcárate y Caillou 1977).

Parte del material recuperado en tumbas corresponden a "una fase cultural aun inédita" (Berberían, García Azcárate y Caillou 1977:40), aunque en las varias ilustraciones que acompañan la nota preliminar son de vasijas estilísticamente Candelaria. Se obtuvieron dos dataciones, asociadas a material no santamariano, que dieron  $910 \pm 100$  y  $910 \pm 130$  A.P.:

En las recolecciones de superficie y en la capa superior de casi todas las estratigrafías realizadas en El Cadillal se obtuvieron fragmentos de alfarería correspondiente al tipo Santa María Bicolor (...) Sólo dos piezas Santa María Tricolor enteras se exhumaron en estas excavaciones (Berberían, García Azcárate y Caillou 1977).

### **Análisis del proceso histórico**

En trabajos anteriores (Núñez Regueiro 1998; Núñez Regueiro y Tartusi 1988, 1990, 1999; Tartusi y Núñez Regueiro 1993) habíamos señalado que, poblaciones que tradicionalmente se consideraron como características, cuando no prácticamente exclusivas, de los valles intermontanos, habían comenzado la colonización del espacio del piedemonte oriental, durante el Formativo, en épocas del desarrollo de los sitios Condorhuasi-Alamito de Campo del Pucará.

Nos basábamos en hallazgos aislados de cerámica Condorhuasi y de "suplicantes", efectuados por coleccionistas particulares en zonas del piedemonte, en prospecciones realizadas por nosotros, y en la comparación entre los estilos *Alumbreira Tricolor*, derivado del Condorhuasi Clásico o Policromo (González 1956, Serrano 1944), descrito para Campo del Pucará, *Ambato Tricolor* (Gordillo 1990), hallado en el valle de Ambato, y *Cortaderas* (Serrano 1958)<sup>1</sup>, localizado en la provincia de Santiago del Estero (Figura 4).

---

<sup>1</sup> Hasta ahora solo se han obtenido dos únicas dataciones obtenidas para cerámica asimilable al estilo *Cortaderas* han sido:  $1540 \pm 50$  y  $1450 \pm 60$  (Togo 1999:158)

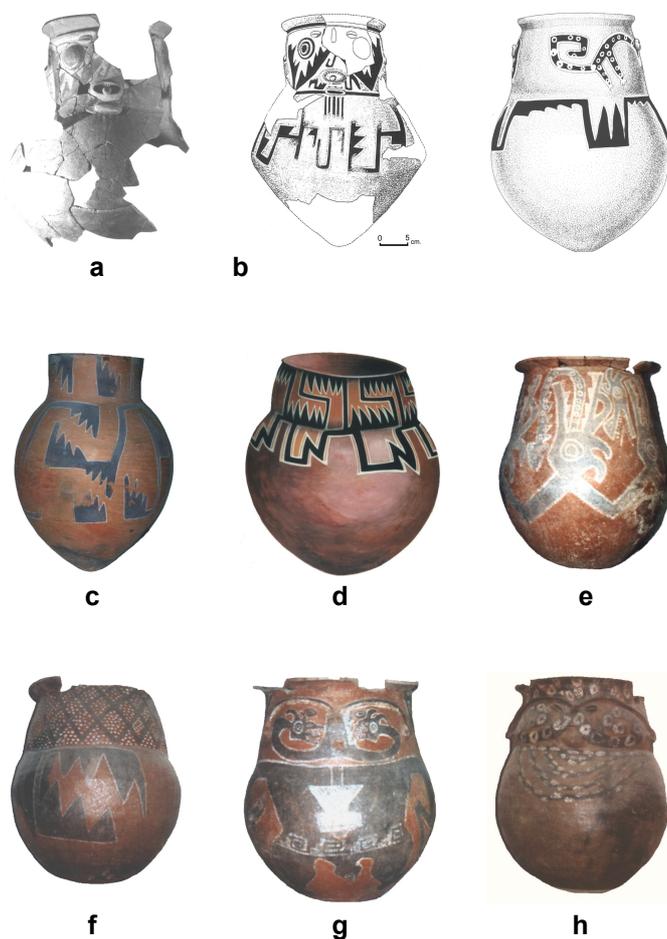


Figura 4. a, b: estilo Alumbra Tricolor; c, d: estilo Cortaderas; e-h: estilo Ambato Tricolor (fotos tomadas de Millán 2001).

Si mezclásemos en el laboratorio fragmentos originados en las tres zonas mencionadas, resultaría prácticamente imposible reconocer el lugar de proveniencia de cada uno, si ese dato no se halla registrado en el tiesto; indudablemente, nos encontramos ante un conjunto de fragmentos que comparten en tal grado una serie de características decorativas e incluso formales, que justifican ampliamente la utilización de un denominador común para todos los integrantes de ese

conjunto; no obstante, se continúan utilizando las denominaciones regionales (Núñez Regueiro y Tartusi 1999), lo que nos está hablando de un problema conceptual que estamos desarrollando en otro trabajo.

La presencia de Aguada en la zona de piedemonte no debe resultar extraña, si tomamos en cuenta que la zona ya había sido colonizada previamente por Condorhuasi, y que los procesos que tuvieron lugar en los sitios Condorhuasi-Alamito de Campo del Pucará (Núñez Regueiro y Tartusi 2000, Tartusi y Núñez Regueiro 2001) fueron la base para el surgimiento de Aguada.

Recientemente Millán (2001), analizando casi la totalidad del material Alumbreira Tricolor, Ambato Tricolor y Cortaderas, existente, expresó que:

(...) el examen estilístico [realizado por ella] ha puesto de manifiesto el manejo de unos conocimientos y nociones comunes y la utilización de una serie de recursos técnicos compartidos, por parte de los grupos productores de estos tres estilos, en cuanto a forma, elaboración y decoración (...) El inventario simbólico, elaborado siguiendo el criterio de los rasgos de la especie representada, sugiere la presencia y la utilización de un catálogo simbólico semejante en las tres tradiciones a las que corresponden estos estilos (Millán 2001: 62-63).

Para nosotros, la distribución de estos tres estilos es la resultante de la expansión y/o traslado de poblaciones localizadas en Campo del Pucará hacia el valle de Ambato, y hacia la llanura Chacosantiagueña, siguiendo la red hidrográfica que nace en las sierras formando un extenso abanico fluvial que converge hacia el río Dulce.

La colonización de la zona del piedemonte debe haber sido en función de la explotación de recursos de la Yunga y de zonas próximas de la llanura, tales como alucinógenos (*Anadenanthera colubrina*), maderas, sal, etc., trayendo como consecuencia la adaptación de algunas comunidades a condiciones ambientales muy diferentes a las de los valles.

Esto debe haber producido una intensificación de relaciones interétnicas con grupos asentados en la llanura, ya que la ocupación de un nuevo espacio no solo requiere adaptarse a condiciones medioambientales diferentes, sino también a condiciones de contactos interétnicos distintas.

Hacia la parte final del período Formativo, la zona pedemontana y la llanura adyacente se hallaban habitadas por poblaciones estables, que habían llegado desde los valles intermontanos orientales. Estas poblaciones deben haber estado sujetas a fuertes vinculaciones con otros grupos de la llanura, generando una interacción que debe haber incidido sobre las poblaciones vallistas y el desarrollo posterior de la región.

Como hemos visto más arriba, gran parte de la cerámica Santa María localizada en los sitios del piedemonte tucumano pertenece a los momentos tempranos de Santa María (cerámica "Santa María Tricolor"). Según Baldini (1982:58), la cerámica de Pampa Grande también correspondería a momentos tempranos de Santa María.

Hace años (Tartusi y Núñez Regueiro 1988) elaboramos la hipótesis de que el origen de Santa María podía estar en la zona pedemontana. Partimos del hecho que, en la zona pedemontana, existen importantes sitios santamarianos, y que en ellos se halla representada con fuerza el momento temprano de esa tradición. Por lo tanto, la ocupación de esa zona no sería el resultado de una penetración paulatina de grupos santamarianos hacia el piedemonte, porque si ese fuera el caso, sería dable esperar una alta frecuencia de cerámica correspondiente a los momentos tardíos de la tradición, y ausencia o baja frecuencia de fragmentos tempranos. En ese entonces no habíamos tomado en cuenta las características de los recintos santamarianos del valle de Tafí.

En el valle de Tafí, a diferencia de lo que sucede en los valles Calchaquíes, los recintos santamarianos no poseen paredes de piedra, sino que se presentan como grandes rectángulos deprimidos, de paredes de tierra (Esparrica 1998, 2001; Núñez Regueiro y Esparrica 2001). Arquitectónicamente, guardan en este aspecto una relación estrecha con los recintos de Mortero Hachado. La carencia relativa de piedras para efectuar construcciones que existe en la zona del piedemonte contrasta con lo que ocurre en el valle de Tafí. Aquí, desde el comienzo de la ocupación del valle por parte de grupos agropastoriles de tradición Tafí, la piedra, exageradamente abundante en la región en forma de rodados de variados tamaños, ha sido el

elemento básico utilizado para construir los recintos. Desde un punto de vista arquitectónico, resulta difícil argumentar que los grupos santamarianos del valle de Tafí sean un desprendimiento de grupos venidos de los valles Calchaquíes; más bien parecen representar la perduración de una tradición de técnicas constructivas originada en la zona del piedemonte.

Si bien los datos disponibles aun son muy escasos para poder contrastar con algún grado de confiabilidad las hipótesis del origen de Santa María, resulta evidente que las poblaciones humanas asentadas en el piedemonte han tenido un papel muy activo en la dinámica histórica y cultural del Noroeste Argentino. Su estudio resulta básico para poder comprender integralmente la historia prehispánica de las poblaciones que habitaron el territorio de lo que hoy llamamos Noroeste Argentino.

### **Referencias**

**Baldini**, Lidia (1982) Dispersión y cronología de las urnas de tres cinturas en el Noroeste argentino. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 14 (1): 49-61. Buenos Aires.

**Berberian**, Eduardo; Jorgelina **García Azcárate** y Marcelo **Caillou** (1978) Investigaciones arqueológicas en la región del dique "El Cadillal" (Tucumán-Rep. Argentina). Los primeros fechados radiocarbónicos. *Relaciones, Sociedad Argentina de Antropología, Nueva Serie* 11: 31-53. Buenos Aires.

**Berberian**, Eduardo y Dante **Soria** (1972) Investigación arqueológica en el yacimiento de Zárate (Departamento de Trancas, Tucumán). Informe preliminar. *Humanitas* 16: 165-176.

**Brown**, Alejandro Diego y Héctor **Ricardo Grau** (1992) *La naturaleza y el hombre en las selvas de montaña*. Proyecto Desarrollo Agroforestal en Comunidades Rurales del Noroeste Argentino. Salta.

**Esparrica**, Héctor C. (1998) La "casa-pozo" santamariana en el valle de Tafí (Prov. de Tucumán. *Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata, Arqueología y Bioantropología* 3: 149-163. Rosario.

**Esparrica**, Héctor C. (2001) Nuevas evidencias arqueológicas acerca de la tradición Santamariana en el piedemonte septentrional de la provincia de Tucumán. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* 1: 211-222. Córdoba.

**Esparrica**, Héctor C. (1999) Investigaciones arqueológicas en el sitio STUCTRA 21 "Mortero Hachado", Dpto. Trancas, Prov. de Tucumán. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina 2*: 82-91. La Plata.

**García Salemi**, Manuel; C. Campero de Abella, Arturo Heilbron y Felicidad Carreras(1984) Investigaciones arqueológicas en Las Salinas, Departamento Burruyacú - Provincia de Tucumán. *Centro Estudios Regiones Secas 2* (1): 23-26. S. M. de Tucumán.

**García Salemi**, Manuel; Gabriel J. **Platania** y Pablo N. **Durando** (1990) Introducción a la arqueología de Las Salinas, Dpto. Burruyacú, Prov. de Tucumán. Informe preliminar. *X Congreso Nacional de Arqueología de Catamarca*: 22-27. San Fernando del Valle de Catamarca.

**González**, Alberto Rex (1977) *Arte precolombino de la Argentina: introducción a su historia cultural*. Filmediciones Valero. Buenos Aires.

**González**, Alberto Rex (1998) *Arte precolombino. Cultura La Aguada, arqueología y diseños*. Filmediciones Valero. Buenos Aires.

**Gordillo**, Inés (1990) Entre pirámides y jaguares. *Ciencia Hoy* 8: 18-25. Buenos Aires.

**Heredia**, Osvaldo R (1970) *Investigaciones arqueológicas en el sector meridional de la subárea de las Selvas Occidentales*. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

**Heredia**, Osvaldo R. (1975) Investigaciones arqueológicas en el sector meridional de las Selvas Occidentales. *Revista del Instituto de Antropología* 5: 73-132. Córdoba.

**Korstanje**, María Alejandra (1992) Avances en el conocimiento del Formativo en el Piedemonte Oriental del Aconquija (S.O. de Tucumán). *Cuadernos* 4: 175-181. S. S. de Jujuy.

**Millán**, Claudia (2001) *Interacción sociocultural en la subárea Valliserrana del Noroeste Argentino. Condorhuasi-Alamito, Aguada de Ambato y Las Mercedes como caso de análisis*. Tesis presentada en la Facultad de Humanidades y Artes, UNiversidad Nacional de Rosario.

**Núñez Regueiro**, Víctor A. y Héctor **Esparrica** (2001) Investigaciones arqueológicas en la zona del km. 64.5, Valle de Tafi, Pcia. de Tucumán. En prensa en: *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Rosario.

**Núñez Regueiro**, Víctor A. y Marta R. A. **Tartusi** (1988) El Area Pedemontana y su significación para el desarrollo del Noroeste argentino, en el contexto sudamericano. Trabajo presentado al *46° Congreso Internacional de Americanistas*. Amsterdam.

**Núñez Regueiro**, Víctor A. y Marta R. A. **Tartusi** (1990) Aproximación al estudio del área Pedemontana de Sudamérica. *Cuadernos* 12: 125-160. Instituto Nacional de Antropología. Buenos Aires.

**Núñez Regueiro**, Víctor A. y Marta R.A. **Tartusi** (2000) Los orígenes de Aguada. Volumen dedicado a la II Mesa Redonda sobre "La cultura de la Aguada y su dispersión" (1995). *SHINCAL* 6 42-57. Catamarca.

**Pantorrilla**, Martín M. (1999) Aproximación al patrón de asentamiento en el sitio "Mortero Hachado", Departamento Trancas, Tucumán. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*: 3: 505-510. Plata.

**Platania**, Gabriel J. m.s. *Especímenes cerámicos con improntas*. Las Salinas, Dpto. Burruyacu, Tucumán.

**Reyes Gajardo**, Carlos (1954) Estudio sobre Choromoros. *Revista del Instituto de Antropología* 7 (2). Tucumán.

**Santillán de Andrés**, Selva Elvira y Teodoro Ricardo **Ricci** (1980) *Geografía de Tucumán. (Consideraciones generales)*. Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras. S. M. de Tucumán.

**Tartusi**, Marta R. A. y Víctor A. **Núñez Regueiro** (1993) Los Centros Ceremoniales del NOA. *Publicaciones del Instituto de Arqueología* 5, Serie: *Ensayo y Crítica* 1. San Miguel de Tucumán.

**Tartusi**, Marta R. A. y Víctor A. **Núñez Regueiro** (2000) La presencia de Aguada en la provincia de Tucumán, Argentina. Ponencia presentada en la *IV Mesa Redonda sobre la Cultura de La Aguada y su Dispersión*, San Pedro de Atacama, octubre de 2000. En prensa en: *Estudios Atacameños*.

**Tartusi**, Marta R. A. y Víctor A. **Núñez Regueiro** (2001) Los sitios de Alamito como antecedente de Aguada. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* 1: 149-156. Córdoba.

**Ventura**, Beatriz N. (1994) Un verde horizonte de sucesos. En "Taller 'De Costa a Selva', producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de los Andes Centro Sur", editado por María Esther Albeck, pp. 301-328. Buenos Aires.